

David Tralma

La intervención del Presidente Gabriel Boric, esta vez, fue mucho más corta, pero nuevamente incluyó una autocrítica sobre su gestión.

Sentado en el Salón Democracia, el jefe de Estado decidió participar -algo que ocurre muy pocas veces- del comité político ampliado que se celebró este lunes. Se trata de la última sesión de este tipo de instancia para esta administración, que este miércoles se terminará con el ascenso al poder de José Antonio Kast.

En la cita, el mandatario se lamentó ante los jefes de partidos presentes. Esto, apelando a que las reuniones de coordinación de los lunes pudieran haber sido mejor aprovechadas.

El comité político ampliado es el espacio donde, por cuatro años, se reunieron cada lunes los presidentes de los partidos de la coalición con los principales ministros de Boric. Allí, específicamente, se proyectaba la semana y, de vez en cuando, los dirigentes partidarios expresaban sus inquietudes y quejas ante los secretarios de Estado.

Al inicio del gobierno sirvió como espacio de debates y discusiones sobre el rumbo del Ejecutivo. Luego, sin embargo, fue decayendo al punto de que muchas veces los presidentes de partido priorizaron actividades internas de sus tiendas a asistir a La Moneda. Cuando eso pasó, se envió muchas veces a secretarios generales o, incluso, se optó por simplemente no marcar presencia.

Para revivir esta coordinación y discusión política con los partidos, el exjefe del Segundo Piso, Miguel Crispi (FA), innovó la relación con las dirigencias durante unas semanas y convocó cada viernes a los jefes de las tiendas a un almuerzo en La Moneda.

Esta práctica, valorada por los timoneles, terminó de golpe cuando el exdiputado dejó su cargo y, en su reemplazo asumió Felipe Melo. La nueva jefa del Segundo Piso, Aisén Etcheverry, tampoco retomó estos almuerzos.

Por esto, el comité político ampliado quedó como la única instancia de coordinación entre La Moneda y los partidos. Sin embargo, semana a semana los dirigentes se quejaron de que las reuniones solo sirvieron para enterarse de la agenda de Palacio.

En ese sentido los jefes de los partidos valoraron la nueva autocrítica de Boric, quien estuvo acompañado por sus asesores Carlos Durán y Gabriel Ossandón, y por los ministros Álvaro Elizalde (Interior), Camila Vallejo (Seggob) y Macarena Lobos (Segpres). Por las tiendas estuvieron los timoneles del PC, Lautaro Carmona; del FA, Constanza Martínez; del PS, Paulina Vodanovic; del PL, Juan Carlos Urzúa, y el representante del PPD, José Toro.

La autocrítica de Boric fue la última que hizo de manera interna ante sus partidos. El mandatario va de salida. De hecho, este



► El Presidente Gabriel Boric deja este miércoles La Moneda, para que José Antonio Kast asuma como mandatario.

A días de dejar el poder: el último mea culpa de Boric puertas adentro

Este lunes, el presidente reconoció nuevamente errores de su mandato. Esto se sumó a las autocríticas que hizo el viernes pasado, en el cónclave, donde citó como ejemplos la visita a Temucui, su discurso por el caso Monsalve y no haber sumado al Socialismo Democrático desde el comienzo en las zonas de poder.

lunes comenzaron a retirarse los cuadros presidenciales de las oficinas de Palacio y este martes dejan de trabajar todos los asesores de confianza del gobierno.

Así, Boric está viviendo sus últimos momentos como presidente. En ese contexto, este lunes encabezó el acto de cumplimiento del Plan de Emergencia Habitacional, asistió al cambio de mando de la Comandancia en Jefe del Ejército y visitó el Cementerio General por el término de las obras de conservación del Memorial de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos.

Tras el cierre de esta edición, concederá una entrevista a Don Francisco y este mar-

tes tendrá una agenda protocolar para recibir a los representantes del extranjero que asistirán al cambio de mando del miércoles. Además, la semana pasada comprometió la apertura de una nueva comisaría en Maipú.

Temporada de autocríticas

Ese no fue primer mea culpa de Boric de estos últimos días. De manera interna también lo hizo el pasado viernes, en el último cónclave que encabezó como jefe de Estado, en el salón Montt Varas de La Moneda.

Ministros, subsecretarios, parlamentarios y dirigentes de partidos estaban expectantes a su alocución. Ahí fue cuando

el mandatario no solo se sumó a los comentarios en favor de la unidad del sector de cara al gobierno entrante de José Antonio Kast, sino que también replicó una de sus autocríticas más profundas sobre su gestión.

En específico, el Presidente Boric citó errores que cometió su administración en estos cuatro años. Varios de ellos ya han sido abordados públicamente por el mandatario, sobre todo en sus últimas entrevistas.

Así, por ejemplo, en el encuentro del viernes citó como un error de su mandato

SIGUE ►►



SIGUE ►►

la visita a Temucucui de su exministra del Interior Izkia Siches. Se trata de una de las primeras grandes polémicas de esta administración, que ocurrió a solo días de haber asumido en La Moneda.

El intento de ingresar a Temucucui, una de las zonas más complejas de la Macrozona Sur, terminó con balazos de comuneros y el grupo liderado por Siches echando pie atrás a la jugada de La Moneda.

Boric continuó citando otros errores. Uno de ellos, de los más graves de su administración, fue cómo enfrentaron en Palacio, en octubre de 2024, la denuncia por violación en contra del entonces subsecretario del Interior Manuel Monsalve.

La situación terminó con el socialista -y principal apuesta para el Ministerio de Seguridad- fuera del gobierno y un manejo de la crisis completamente fallido. Protagonista de esa puesta en escena fue el propio Boric, quien dos días después de que estallara el caso encabezó un punto de prensa en Lampa.

Allí, el presidente improvisó una conferencia en la que estuvo sometido a las preguntas de la prensa por 53 minutos. Boric reprendió a su jefa de comunicaciones en público por intentar parar su diseño e incluso llegó a mostrar los mensajes que le

mandó por su teléfono al celular de Manuel Monsalve el día que se enteró de la denuncia.

Ese punto de prensa volvió a ser mencionado por Boric en el cónclave del viernes pasado como un ejemplo de sus errores a cargo del país.

Otra crisis que el presidente reconoció como un lamento fue el intento de comprar la casa de Guardia Vieja del expresidente Salvador Allende. Se trata de la polémica que marcó a fuego al mandatario, pues el otrora líder de la Unidad Popular es la principal figura histórica admirada por el jefe de Estado, al punto de convertir la conmemoración de los 50 años del golpe de Estado en uno de los hitos de su administración.

El viernes, Boric reconoció ante los principales dirigentes políticos de su sector que no supieron manejar la crisis que se desató. Esto, porque nadie en Palacio advirtió que comprar la casa de Allende era, a todas luces, inconstitucional, pues la entonces ministra de Defensa y nieta del fallecido expresidente, Maya Fernández, era una de las propietarias del inmueble. No solo eso, dentro de este último grupo también estaba la entonces senadora e hija del líder de la UP, Isabel Allende.

Las autocríticas que hizo Boric fueron valoradas por diversos dirigentes a la salida del encuentro, como la senadora y timonel del PS, Paulina Vodanovic.

Uno de los representantes del PPD presentes en la cita, Gonzalo Pinto, agregó: "Este cónclave mostró que el progresismo necesita reflexión, unidad y proyecto".

"Valoramos la autocrítica del presidente, del comienzo de su gobierno y cómo se fortaleció con el ingreso del Socialismo Democrático. Está claro que la oposición que viene debe ser seria, responsable y con propuestas para el país, nuestro gran desafío es fortalecer nuestros liderazgos y volver a conectar con las necesidades de la gente", añadió el directivo del PPD.

La crítica directa a parlamentarios

Si bien la autocrítica del presidente en el cónclave fue valorada transversalmente, no ocurrió lo mismo con un comentario que no pasó desapercibido.

Y es que, casi al cierre de su alocución, Boric aludió a aquellos personeros que, para consideración suya, no representaron la mejor forma de hacer política siendo oficialistas.

Más allá del comentario general, Boric llegó a citar a al menos dos dirigentes. Uno

de ellos fue el senador socialista Juan Luis Castro, y el otro, el diputado independiente -electo en cupo PPD-, Jaime Araya. Ninguno de los dos estuvo presente.

Se trata de dos habituales críticos de la gestión de Boric. El comentario del presidente fue considerado como innecesario por varios presentes, sobre todo porque el motivo de la reunión era, justamente, reforzar la unidad del sector.

Tras su intervención, algunos del Socialismo Democrático, como Paulina Vodanovic, recordaron que también existieron "polemistas" dentro el propio FA.

El comentario fue recogido por Boric en el comité político ampliado de este lunes, donde ejemplificó con el caso del diputado frenteamplista Jaime Sáez, quien lanzó duros dardos contra el SD luego del fallo que absolvió a Claudio Crespo en el caso de Gustavo Gatica. Esto, porque en la decisión judicial se citó la ley Nain-Retamal que apoyaron en el PS y el PPD, a contrapelo del FA y el PC.

Algunos defienden que Boric no buscó criticar a los mencionados, sino que solo los puso como ejemplo de voces que resuenan mucho más en los medios durante las polémicas que aquellas que habitualmente buscan realzar los logros del Ejecutivo. ●